

Jorge de Montemayor

Canciones y autos

Canción

Gran victoria, gran victoria,
que si Adam hizo el recibo,
oy haze el gasto Dios vivo
y libra el resto en la gloria.

Oy se haze a Dios el cargo⁵
de lo que Adam recibió,
y él en su muerte libró
lo que cumple a su descargo.

Oy rompe la secutoria
dada contra Adam captivo,¹⁰
y el gasto buelve en recibo
y la pena en summa gloria.

Villancico

Una cuenta do no ay cuenta,
un número no alcançado
en vos, Virgen, se ha summado.

Ved si vuestra gracia excede,
pues summáys en vuestro ser⁵
al qu'es summo en el poder
y es sin summa lo que puede.
Ved que quien esto os concede
no puede ser numerado,
y en vos, Virgen, se ha summado.¹⁰

Fin

Canción

Divina nueva llego.
¿Qué's la nueva que ha venido?
Qu'el ser del suelo ha subido
y el ser del cielo baxó.

Nueva de nuevo plazer⁵
en esta nueva s'entende
pues el verbo Dios descende
de su ser a nuestro ser.
Y aunque su ser no dexó,
de nuestro ser se ha vestido,¹⁰
assí qu'el suelo á subido
quanto el cielo se abaxó.

Villancico

Alegría, qu'el Messías,
sancto Dios y sancto fuerte,
con muerte mató la muerte.

Lo que fue su muerte es vida,
y lo qu'es su vida, gloria.⁵
Ved quien nunca vio victoria
ser con muerte merescida:
oy triumphó de la caída,
y el que en gloria la convierte
con muerte mató la muerte.¹⁰

Fin

Villancico

Si una virgen ha parido
al que Dios tiene por nombre,
¿qué más gloria pid'el hombre?

Si una virgen es parida
de un príncipe sin segundo,⁵

¿qué más gloria pid'el mundo
para asegurar su vida?
Si la culpa es destruida
por la desculpa en su nombre,
¿qué más gloria pide el hombre?10

Fin

Autos

Al serenísimo príncipe de Castilla fueron representados estos tres autos
de George de Montemayor en los maytines de la noche de navidad, a cada
nocturno un auto

Auto primero

En el auto primero se introduzen: Tiempo, Justicia original,
Innocencia, Sensualidad, Adam, Eva, Esperança.

TIEMPO In principio creavit Deus coelum et terram.

CANTORES ¿Cómo una cosa tan grave
hizo, y de tanto concierto?

TIEMPO Que lo hizo, sélo cierto;
mas el cómo no se sabe.5

CANTORES ¡O, qué nueva tan suave!

¡O, qué nueva tan suave!

El que in principio crió
cielo y tierra es de tal arte,

qu'es el todo en qualquier parte.10

TIEMPO El que crió no es criado,
y el que el mundo principió,
principio en él no se vio,
antes él es quien lo ha dado.

CANTORES Quien formó no fue formado,15
y es natural y sin arte

el todo en qualquiera parte.

TIEMPO En qualquier acto y effecto
toda persona discreta

terná firme en su concepto20

que será la obra perfecta

si es el artifex perfecto.

Y pues qualquiera pintura

que sale de buen pintor

s'espera tener primor,25

verán quién es la criatura

en quien ha sido el Criador.

Que Aquel que todo lo alcança

á hecho oy muger y hombre,
y de tan alto renombre³⁰
que les dio su semejança
y puso en ellos su nombre.
Después de cosa tan nueva,
como el mundo a quien dio ser
hizo hombre, hizo muger,³⁵
él es Adam y ella Eva.
Ved quién pudo esto hazer.
Yo soy el Tiempo derecho,
y Él me hizo y me dio estado;
pues si aun el tiempo ha formado,⁴⁰
Hazedor es y no hecho,
Criador, mas no criado.

Es principio, es un poder
que nadie pudo sentillo,
un saber puro senzillo,⁴⁵
que a toda cosa dio ser
sin d'alguna recebillo.
Y en este punto acabó
de hazer a Eva y Adam,
los quales juntos están⁵⁰
en un lugar que crió,
donde todos gozarán.
Allí la summa bondad
libre alvedrío les dio,
y a la razón subjectó⁵⁵
la propria sensualidad,
y ansí los perficionó.
Una dama veo asomar.
¿Quién será esta dama tal?
La Justicia original.⁶⁰
Mas ¿qué verná aquí a buscar
dama qu'es tan principal?
JUSTICIA Tiempo, vengo despojada
de todo lo que tenía,
vengo muy desbaratada,⁶⁵
pues de quanto poseía
no me quedó quasi nada.
Yo fui señora perfecta
en Adam, y esto es verdad:
domé la sensualidad⁷⁰
y túvela por subjecta
con divina autoridad.

Y aora, Tiempo, sabrás
que Eva a Adam engañó;
Satanás lo començó;⁷⁵
mira quién es Satanás
que a Eva y Adam venció.
Passaron el mandamiento

de Dios, y el fruto vedado
comieron sin más cuidado:80
Adam dio consentimiento
y incurrió en grave peccado.
La sensualidad huyó,
y fuese sin mi licencia.
TIEMPO ¡O, qué gran desobediencia!85
JUSTICIA Todo dél se desterró,
y allí viene la Innocencia.
INNOCENCIA Fiáos allá en mugeres,
a osadas, a osadas,
qu'ellas quedan bien honrradas,90
aunque con más alfileres
estén puestas y tocadas.
¡Quién vio a Eva tan hermosa
y cómo Dios la crió,
y que del fruto comió!95
Pese a San con la golosa
y cuánta gracia perdió.
¿No notáys la picotera?
¿Quién la mandava hablar
con la sierpe, ni tratar?100
Si ella el pero no comiera,
ya no pudiera passar,
sea mucho nora buena;
y si Marina bayló,
tómese lo que llevó,105
que no le arriendo la pena
del peccado en que cayó.
Pues Adam, ¿quién le mandava
de la mançana comer?
Mas engañóle muger.110
Mirá vos si la engañava
quien lo sabe bien hazer.
¡Válame Nuestra Señora,
y cómo estavan hermosos,
tan bonitos, tan graciosos!;115
mas quáles están agora
de la serpiente quexosos.
Entra la Sensualidad, saltando como loca.
INNOCENCIA ¡Loca, loca, loca, loca!,
¿por qué loqueas tan recio?
SENSUALIDAD ¡Nescio, nescio, nescio, nescio!,120
¿hasme de atapar la boca,
siendo yo de tanto precio?
Y ¿quién es aquélla? Baste.
JUSTICIA La justicia original.
Sensualidad infernal,125
¿por qué los lazos quebraste
de la obediencia especial?

SENSUALIDAD Los lazos yo los quebré.
No se allegue tanto acá,
que ya no me prenderá.130

JUSTICIA Ven acá.

SENSUALIDAD Perdóneme vuestra merced
y estése allá.

Bien me entendéys, alma mía,
que el que os obedecía135
a mí me obedecerá.

JUSTICIA Tiempo, ¿qué dezís a esto?

TIEMPO No sé, ni sé lo que diga,
pues que de tanta fatigase repara Adam tan presto,
¡quánto su culpa me obliga!140

INNOCENCIA Que no, que no ay que dezir,
porque sabed que la loca
de Eva con astucia poca
perdió el bien sin lo sentir,
por lo que entró por la boca.145

JUSTICIA ¿No era mejor ser subjecta
que no tener libertad
para usar tanta maldad?

SENSUALIDAD Dexar yo de ser perfecta150
es ser la Sensualidad.

Estando con vos ligada
no lo dexava de ser,
pero no tenía poder
para exercitarme en nada155
sino con vuestro querer.

Mas agora, ¡viva, viva
el que de mí s'enamora!
¡Sús! ¡Justicia!, andá en buen hora,
que si d'antes fui captiva,160
ora quedo por señora.

INNOCENCIA ¡Mal captiverio te tenga,
loca, más loca que dos!

SENSUALIDAD Nescio también habláys vos.

INNOCENCIA A esto y aquello te venga,165
plega la madre de Dios.

TIEMPO ¿Quién vio la sensualidad
a tu poder tan ligada?

JUSTICIA ¿No veys cómo está mudada?,
¿quién pensó tal novedad?170

INNOCENCIA Es una loca atreguada.

SENSUALIDAD ¡Nescio, déxame tú a mí!
Dime, ¿qué te hago yo?

INNOCENCIA Mirá qué me respondió:
«¡Y mal gozo vea de ti!175

la madre que te parió!»

JUSTICIA Sensualidad, ten sentido;
ven conmigo, pues pretendo

cosas con que no te offendo.
SENSUALIDAD Dezímelo a est'otro oýdo,180
porque a éste no lo entiendo.
La justicia original
ya no he miedo que me vença.
INNOCENCIA ¡Mirá qué poca vergüença!
JUSTICIA ¡O!, ¿Cómo entiendes tan mal185
el mal que en ti se comiença?
TIEMPO Justicia, a vuestro reclamo
no verná esta moça oy,
y pues en lo cierto estoy,
y el Tiempo veys que me llamo,190
quiero usar de lo que soy.
Salga Adam luego a la hora
con Eva ambos a la par
del huerto muy singular;
salgan del lugar do moran,195
sepan qué cosa es pesar.
SENSUALIDAD Pues salgan mucho en buen hora,
qu'en fin yo los mandaré.
INNOCENCIA ¿No callará su mercé,
Maripicuda señora,200
a mala landre la dé?
Entran Adam y Eva.
ADAM Eva, tened entendido
lo que aora os diré aquí.
EVA ¿Qué es lo que dezís, marido?
ADAM Que nunca el bien conosci205
hasta que lo uve perdido.
¡Cómo nuestra huerta estava
tan florida, tan hermosa,
tan llena de qualquier cosa
qu'el hombre en ella buscava,210
y en todo tan deleytosa!
EVA ¡O, qué pérdida, marido!
¿Visteys qué grande excellencia
era el grado de innocencia?
ADAM Sí, pero mayor ha sido215
nuestra gran desobediencia.
¡O, serpiente!
EVA ¡O, serpiente,
y quién nunca te creyera,
porque apartada no fuera220
de aquella huerta excelente
y en aquel grado estuviera!
ADAM ¿Vistes con quanta razón
nos echó el Señor de allí?
EVA ¡Ay marido!, ya lo vi;225
mas yo hize a Dios traición
con el fruto que comí.

ADAM Subjectóme toda cosa,
para mí todo hecho fue.

EVA Sí, mas yo me subjecté²³⁰
a la serpiente engañosa;
¡ay, triste!, ¿dónde me yré?

SENSUALIDAD Señor Adam, bien vengáys.

ADAM Nora buena estéys, señora.

SENSUALIDAD Humillaos luego a la hora:²³⁵
¿qué es esto?, ¿no os humilláys?

JUSTICIA No creáys esa traidora.

Entra la Esperança.

ESPERANÇA Adam, muy desconsolado
estarás con tu mudança;
sabe que soy la Esperança.²⁴⁰

Dios a ti me ha embiado
con aquesta semejança.

Ten sentido, peccador,
porque aunque tú ayas perdido
este bien tan escogido,²⁴⁵
otro bien más y mejor
el Señor te ha prometido.

¿No oýste al Omnipotente
quando a la sierpe dezía
que la muger quebraría²⁵⁰
su cabeça, y su simiente
muy contraria le sería?

Pues nota, si no has notado:
lo que desto s'entendió
es que allí te prometió²⁵⁵
redempción de tu peccado
Aquel que te desterró.

Porque la muger sin par
que oýste al Señor dezir,
la misma es que ha de parir²⁶⁰
al Redemptor singular,
qu'es quien te ha de redimir.
Y esta simiente en que ha dado,
es que de aquesta simiente
nascera el rey excelente²⁶⁵
por do serás restaurado
al lugar más preminente.

Y aquesta divina pieça
que parirá Dios sagrado,
por quien has de ser comprado,²⁷⁰
ha de quebrar la cabeça
al miserable peccado.
Assí que no ayas temor
y espera en el que offendiste,

porque si un lugar perdiste,275
cobrarás otro mejor;
y alégrate, no estés triste.
ADAM Esperança mía, yo soy
muy dichoso en verte ay;
y espero que será ansí.280
ESPERANÇA Tiempo, el cuidado te doy.
TIEMPO Déxame hazer a mí,
Adam, espera, ten fe,
tu pena se satisfaga,
que yo soy Tiempo, y tu llaga285
con tiempo la curaré.
INNOCENCIA Todo se cura con tiempo,
y los navos en Aviento
saben mejor con la vaca,
porqu'es ya un poquito flaca.290
TIEMPO Escucha, pierdes el tiento.
Yo te verné anunciar
la nueva de tu alegría.
ADAM Pues vámonos, muger mía.
ESPERANÇA Comiéncese algún cantar295
de la futura alegría.
Sálense cantando.
In te, Domine, speravi.

Auto segundo

En el auto segundo se introduzen: Tiempo, Naturaleza humana,
Entendimiento humano.
TIEMPO Verbum caro factum est.
CANTORES ¿Cómo lo sabes?; nos di.
TIEMPO Sélo, y creo qu'es ansí.
Ya baxó el Verbo divino,
hijo del eterno Padre,5
y la humildad de su madre
sola le salió al camino.
¡Alégrese Adam, pues vino!
CANTORES ¿Y cómo vino?, nos di.
TIEMPO Basta creerlo, qu'es ansí.10
Dize el Tiempo:
El Infinito baxó
en la Virgen soberana,
donde vuestra carne humana
por hábito recibió;

ved cuánto en esto se gana.15
Baxó del eterno Padre
este Verbo que ha encarnado,
y hombre se ha hecho y formado
en el vientre de una madre
que nunca tuvo peccado.20

Y este verdadero rey
entró en nuestra clara estrella,
y quedó virgen donzella,
porque la general ley
no pudo entenderse en ella.25
Como virgen concibió
en él su vientre escogido
a quien la avía concebido
en su mente, y ordenó
que della fuesse vestido.30

Dichoso Adam, pues podiste
al eterno Dios baxar,
y baxalle con peccar.
Él descendió, tú subiste,
cayó por te levantar.35
No cayó quanto a caer,
pero llamo yo caýda
esta humildad tan subida,
que tomando nuestro ser
ha sido en él conocida.40

Comió del fruto vedado
por ser Dios el hombre humano,
mas agora el soberano
por ser hombre se ha baxado,
y dexa el camino llano.45
Porque baxando del cielo
le dexó el camino hecho,
para que de su derecho
el hombre hecho en el suelo
fuesse de Dios satisfecho.50

Entra la Naturaleza humana cantando:

Si viniessse y me llevassse,
por vida mía que me salvassse.

Si agora el Rey divinal
a subirme se baxasse,
y os prometo que sanasse55
el hombre de todo el mal,
y el summo bien alcançasse,
si viniessse.

Soy Naturaleza humana,
y si Dios me hora tomasse,⁶⁰
y en la Virgen encarnasse,
a fe que de la mançana
la culpa se remediassse,
si viniessse.

Dize la Naturaleza:

Qualquier persona que espera⁶⁵
para en algo entretenerse,
baila, o canta, o sin moverse
está triste, y de manera
que no ay do satisfazerse.
Y assí yo sola esperando⁷⁰
que Dios se vista de mí,
baylo, canto, estoyme así
la divina alma aguardando
del gran hijo de Daví.

¡O, si viniese mi Dios⁷⁵
en la Virgen soberana,
y yo naturaleza humana
alcançasse quién soys vos
por quien tanto bien se gana!
¡O, quién pudiesse entender⁸⁰
quién será aquella sin par
donde Dios ha de encarnar,
pues allí mi baxo ser
tanto se ha de levantar!

Que aunqu'esperança victoria⁸⁵
me dé dolor qualquiera,
siempre fue desta manera:
que quien espera más gloria
más pena por lo que espera.
Y assí yo que al Verbum caro⁹⁰
estoy esperando contino,
como es sumnio bien divino,
cuéstame el esperar caro
y en mi esperança me afino.

Tiempo, es el tiempo llegado⁹⁵
en que verná el Salvador
a comprar el peccador.

TIEMPO El Verbo ya es encarnado
en la más alta y mejor.
¿Aora lo has tú sabido,¹⁰⁰
di, naturaleza humana?;
pues alégrate, está ufana,

que Dios de ti se ha vestido
en la Virgen soberana.
NATURALEZA Tiempo, dime, ¿esso es ansí?105
¡O, gran bien!, ¡o, gran contento!
TIEMPO Créeme, que en nada te miento.
NATURALEZA Pues Dios se viste de mí,
reviva el contentamiento.
Estas ropas de peccado110
quitallas quiero a la hora;
no soy sierva, soy señora,
pues mi hábito ha tomado
el que cielo y tierra adora.

Alegría, alegría,115
y el tocado de tristeza
vaya fuera. ¡O, qué baxeza
con este hábito tenía
la humana naturaleza!
Bayla cantando.
No me sigáys, Can Cerbero,120
pues que Dios
se ha hecho manso cordero
contra vos.

No me sigas, Lucifer,
con maldad,125
pues que Dios te ha de vencer
con humildad.
Tomó nuestra humanidad
nuestro Dios,
y es hecho manso cordero130
contra vos.

¡O, tiempo, y el más ufano
que yo nunca ver pretendo!
¿Quién es aquél?, ya lo entiendo,
el Entendimiento humano135
es, y algo viene midiendo.
Entra el Entendimiento humano y dize:
¿Qué es esto? ¿De qué manera
esto se puede entender,
que Dios tome nuestro ser
en la Virgen, y ella entera140
quede sin cosa perder?

¿Lleva compás o mesura
ser la palabra simiente,
varón el omnipotente,
y la muger virgen pura145
de todo peccado absente?

¿Hállase en philosophía
este effecto singular?
¡O, philósopho sin par!,
si no soys vos, ¿quién podría150
tan gran mysterio alcançar?

Que yo siendo Entendimiento
humano, si me pregunto
algo desto, estoy defuncto,
y estoy tan fuera de tiento,155
que aún no alcanço el menor punto.
¡O, sacro eternal maestro
que a la natura excedéys!
Vos soys quien esto hazéys,
y el mysterio es sólo vuestro,160
y vos sólo lo entendéys.

Vos solo, rey soberano,
que tomastes carne allí
lo entendéys; y esto es ansí,
qu'el Entendimiento humano,165
que soy yo, no llega aquí.

NATURALEZA ¡Hala, humano Entendimiento!,
dezí, ¿en qué venís hablando?
ENTENDIMIENTO De lo que vengo tratando
tanto alcanço y tanto siento,170
que no sé en qué voy pensando.
NATURALEZA ¿Qué sentís, pues tanto os sobra,
de ver que encarnó en donzella
Dios, y quedó virgen ella?
ENTENDIMIENTO De solo Dios es tal obra,175
y Él solo pudo entendella.
TIEMPO Tratemos d'otra cuestión,
pues hablar es escusado
en tan alta Encarnación.
¿Cómo nació sin peccado180
la madre deste varón?
Fue justo fuesse sin él
quien le vino a destruyr,
y en quien avía de venir
el sagrado Emanuel,185
baxando por nos subir.

Y David es quien declara
su gran limpieza excelente,
hablando divinalmente
desta Virgen limpia y clara,190
de todo peccado ausente,
diziendo: «estar yo contigo
sólo en esto lo sentí,

y que me amaste entendí,
en que nunca el enemigo¹⁹⁵
se gozará sobre mí».

Y pues avía de nacer,
según David, quien quedasse
libre de culpa, y gozasse
sin dar gozo a Lucifer²⁰⁰
porque dél nos libertasse;
si estar sin culpa ni mella,
según esta prophecía,
a alguien le convenía,
¿quién avía de ser sin ella²⁰⁵
sino la Virgen María?

Por do en este mundo entró
con más potencia y grandeza
que toda naturaleza,
y ado todo hombre perdió,²¹⁰
ganó tierra y fortaleza.
Y no se puede entender
que quando aquesto ganó,
que primero arrodilló,
pues hizo al diablo caer²¹⁵
y jamás ella cayó.

Y esta primera victoria
Dios quiso a su Madre dalla;
y pues siempre quiso honralla,
razón fue dalle la gloria²²⁰
de su primera batalla.
Porque cosa justa era,
pues que ya Christo venía
adonde vencer avía,
que la batalla primera²²⁵
venciesse quien más quería.
NATURALEZA ¡O, razón tan estremada!
ENTENDIMIENTO ¿Dixe algo, a tu presumir?
NATURALEZA Mucho has dicho, a mi sentir.
ENTENDIMIENTO Pues cree que no he dicho nada,²³⁰
según lo que ay que dezir.
TIEMPO Voyme a dar la nueva Adam
al lymbo do está esperando.
NATURALEZA Vamos, y vamos cantando,
que a quantos en el lymbo están²³⁵
viene Christo consolando.

En el auto tercero se introduzen: Tiempo, Viejo, Bovo, Fardina, Gil,
Llorente, Gonzalo.

TIEMPO ¡Gloria in excelsis Deo!

CANTORES Di por quién.

TIEMPO Por el que nació en Belén.

El que en Virgen encarnó
quedando virgen donzella⁵
nasciendo esta noche della
madre y virgen la dexó:
gran bien se os concedió.

CANTORES Di por quién.

TIEMPO Por el que nació en Belén.¹⁰

¡O, extremo de amor muy fino!
¡O, gran bondad! ¡O, consuelo!
¡Que se vea oy en el suelo
hecho hombre el Verbo divino,
sin desamparar el cielo!¹⁵
Qu'esté nascido un señor
entre nos omnipotente,
y en el cielo esté presente,
tan excellent primor,
el que lo haze lo siente.²⁰

¡O, naturaleza humana
a la divina ayuntada!
¡Cómo quedas ensalçada!
Pues vos, hija de Santanna,
¿quién vos será comparada?²⁵
¿Quién podrá ser como vos
hija de aquel Hijo vuestro,
madre del remedio nuestro,
adonde ha mostrado Dios
ser tan singular maestro?³⁰

Humanos, grande alegría
recebid, qu'el soberano
ha nascido en traje humano,
y por medio de María
de señor se os buelve hermano.³⁵
Con tan próspera bonança
no aya en vosotros discordia,
pues para mayor concordia,
el que fue Dios de vengança
lo es ya de misericordia.⁴⁰

Voyme, no ay más que dezir;

ya he cumplido con Adam.
D'oy más todos gozarán,
y al que viene a redimir
en su gloria le verán.⁴⁵
Entra Fardina, cantando, y dize:
¡Sea bienvenido, sea!
¡sea bienvenido!;
el Verbo Hijo del Padre,
¡sea bienvenido!
Oy nació de virgen madre,⁵⁰
¡sea bienvenido!;
el Verbo del Padre Hijo,
¡sea bienvenido!
Oy nació con regozijo,
¡sea bienvenido!⁵⁵

¡O, si mi padre viniessse
porque a Belén me llevasse,
y en servicio me dexasse
de la Virgen, y allí viesse
al Señor, y le adorasse!⁶⁰
¡Qué gran cosa,
que una Virgen poderosa
ha parido al Rey de vida,
y quedó siendo parida
como las flores hermosa!⁶⁵

Ved qué tal,
hija de Dios especial,
más clara que luz ni estrella,
pues que pudo nacer della
el bien contra nuestro mal.⁷⁰
¡O, divina,
rosa, flor y clavellina
la más perfecta que ha sido,
y entre quantas han nascido,
la más sancta, y la más dina!⁷⁵
VIEJO ¡Tente afuera, y no seas necio!
BOVO ¡Ea, sú!, téngome afuera.
¡O, padre, cómo soys rezio!
No seáys dessa manera.
Dezí, padre:⁸⁰
si fuera burra mi madre,
¿no fuerays asno vos?
VIEJO ¡Mala pascua te dé Dios!
¿Asno llamas a tu padre?
BOVO ¡Ha, esso era!⁸⁵
No digo dessa manera,
si que también nascí della,
siendo vos asno y burra ella,

yo también borrico fuera.
Pero digo,90
¿si comiérades vos trigo,
siendo asno y ella albarda,
o comiérades cevada?
VIEJO ¿Quieres callar, enemigo?
Yo bien sé95
lo que agora te diré.
BOVO ¿Qué? ¡Por vida de mi madre!
VIEJO Que pues no honras a tu padre,
nunca te hará Dios merced.
BOVO ¿Qué, qué, qué?,100
¿que no me hará Dios merced?
VIEJO No te hará merced Dios.
BOVO ¿Porque os llamo asno a vos?
Pues yo no os lo llamaré.
VIEJO Anda acá.105
BOVO Ya voy, padre, y ando allá;
¿queréys que me llegue más?
VIEJO ¡No tanto! ¿No acabarás?
BOVO ¡Ea!, ya me llevo acá.
VIEJO ¡A, Fardina!110
BOVO ¡A, Fardina!
VIEJO ¡Necio!, ¿callarás aýna?
FARDINA ¿Qué me queréys?, deuid, padre.
VIEJO ¿Adónde queda tu madre?
BOVO Padre, acá está en la cozina.115
FARDINA No lo sé.
VIEJO Di, ¿dónde la hallaré?
BOVO ¿Sabe dónde la hallará?
VIEJO ¿Adónde?
BOVO Adonde está.120
¡A!, juro a San que acerté.
VIEJO ¡Vete de aý!
BOVO ¿Qué hazes, Fardina, aquí?
VIEJO Déxame, necio, hablar.
BOVO Habla, padre.125
VIEJO ¿Quieres callar?
BOVO ¡Ea!, veysme, padre, aquí.
VIEJO Di, Fardina,
¿qué hablavas con la vezina
est'otro día en comiendo?130
¿Tú piensas que no te entiendo?
FARDINA Y que me entendéys, mezquina,
¿qué demandas?
BOVO Tú, ¡ah!, en drogolondrongos me andas.
Mirá, padre, yo bien sé,135
hora bien, y'os lo diré.
FARDINA ¡Ay, qué palabras tan blandas!
BOVO ¡Ay, padre, que dixo blandas!

¿Qué esperáys?
Jesús, ¿y no la matáys?140
VIEJO Hanme venido avisar
que tú te quieres casar.
FARDINA Porque vos no me casáys.
BOVO ¿Veys allí?
No ay más que dizir aquí,145
sino qu'es una raída.
FARDINA Calla, necio, ¡por tu vida!
VIEJO Calla tú, déxame a mí.
Hija mía,
bien sabes tú que oy día150
casar las hijas temprano
no es para los padres sano,
ni aun para ti lo sería.
FARDINA ¿Qué queréys?
¿Yo os digo que me casáys?155
Ya yo soy, padre, casada.
VIEJO ¿Ansí, desvergonçada?
¡Pocos años os logréys!
BOVO Assí pocos años os logréys.
FARDINA Padre, no me entendéys bien,160
que no soy casada yo,
sino con el que nació
esta noche en Belén.
BOVO Pues, traidora,
¿con niño que nasce agora165
te yvas tú a casar?
FARDINA Sí, que me puede salvar,
y todo el mundo le adora.
VIEJO No te entiendo.
BOVO Que os está escarneciendo170
ésta, y vos no la entendéys.
FARDINA Padre, ¿no me escucharéys?;
oýdme, pues no os offendo:
oy nació
un niño, el qual se vistió175
por matar nuestra maldad
nuestra propria humanidad
en la mejor que se vio.
VIEJO No he entendido.
FARDINA Dezime: ¿no avéys oýdo180
que ha de nacer el Messías?
VIEJO Esso sí, en las prophecías.
FARDINA Pues sabed que ya es nascido
esta madrugada:
de una Virgen consagrada,185
nació con gran resplandor
aquel muy alto Señor
con quien yo soy desposada.

BOVO ¿Qué hablar!
¿Quién te mandava casar190
sin licencia de tu padre?
FARDINA Vamos a ver la madre
del que nos ha de salvar.
VIEJO Pues yo consiento,
hija, en tan buen casamiento.195
BOVO Ya mi padre está enlodado.
Entran Gil, Llorente y Gonçalo, cantando.
GIL Dezidme, si Christo viene
humano como conviene
para el linage humanal,
¿cómo ha nascido en portal,200
quien por tal señor se tiene?
VIEJO Ya bien vemos
qu'es humildad, y aun sabemos
que en ser humilde el chiquito
en sí mismo la da escripto205
porque dél lo traslademos.
Oy llegó,
y a media noche parió
la Virgen a Emanuel,
y ella misma nasce dél,210
que en ella y della nació.
BOVO Sí, también;
pues que Dios nació en Belén
salvará el mundo a barrisco
si por dominus bobisco215
y por el seculoria, amén.
GONÇALO Entre nos
no's podéys declarar vos,
pues que soys de Christo siervo,
como era in principio el Verbo,220
y el verbo cerca de Dios.
BOVO Soy contento:
él es Verbo el fundamento,
y es el Verbo que encarnó
el mismo que lo habló,225
pues todos vienen a un cuento.
Mas no paro,
quiero dezillo más claro,
pues claro vivís por él;
sabed qu'el Verbo es aquel230
que se hizo verbum caro.
¿Entendéys?,
del principio el Verbo es,
y al principio el Verbo ygal
no ay principio ni final,235
pues no ay antes ni después.
LLORENTE Pues yo quiero

me declaréys por entero
el mismo Verbo, ¿por qué
dezís qu'en principio fue²⁴⁰
cerca de Dios verdadero?
VIEJO Quien formado
tiene el mundo y fabricado
antel criallo alcançó
el mal que Adam succedió²⁴⁵
después de avelle criado.
Por lo qual
cerca de Dios eternal
era in principio, y sabía,
qu'el Verbo, qu'es él, sería²⁵⁰
el remedio deste mal.
Y el primor
desto es ser Verbo el pastor,
caro con la qual nos mierca:
que ser lexos, o ser cerca,²⁵⁵
nada l'es lexos al Señor.
GIL Pues de aquel
que llamas Emanuel
dizes cosa tan subida,
¿cómo dize allí qu'es vida²⁶⁰
todo lo qu'es hecho en él?
Va diziendo
adelante, y escribiendo
qu'es vida de tal renombre,
qu'es la propria luz del hombre.²⁶⁵
Aquesto yo no lo entiendo.
Que entre nos
muy bien sabemos que Dios
es la vida muy de hecho,
mas qu'es vida lo en él hecho,²⁷⁰
esso me declarad vos.
VIEJO Él es vida
sin fin, cabo, ni medida,
no como la que tenemos,
sino la que pretendemos,²⁷⁵
qu'esotra es cosa perdida.
Bien me oýs,
quanto hazéys y dezís
con que Dios es satisfecho,
en el qu'es vida va hecho,²⁸⁰
pues por él la recebís.
Y acostumbra
ser esta luz que alumbra
al hombre, como la letra
dize, aunque tanto penetra,²⁸⁵
qu'el sentido nos encombrea.
En tanto grado

basta haveros declarado
que lo que en él hecho fuere
es vida que nunca muere,290
y aun es muerte del peccado.
BOVO ¡Jesús!, ¿muerte del peccado?
¿También los peccados mueren?,
y si los peccados comieren
morirá Gil bigarrado.295
GIL Bien dixistes,
par Dios, hombre, bien conocistes
por más nos avés de dezir
que en lo dicho a mi sentir
bien a sentir nos lo distes.300
VIEJO Sí haré.
Vos me preguntáys por qué
en las tinieblas luz dio,
y allí nos comprendió.
Escuchá, y'os lo diré:305
fue nascido
nuestro Dios con tal vestido,
que en vestillo nos vistió
del que Adam nos desnudó.
Y este señor fue tenido310
por criatura
d'alguna gente muy dura,
que su luz no comprendían,
y como ciegos tenían
al Hazedor por hechura.315
Y por esto
con divino presupuesto
Dios un hombre le embió
delante, y Juan se llamó,
como es claro y manifiesto.320
No delante
del Verbo, mas del infante
que nació primero qu'él
quanto a hombre, que quanto a él,
hecho y no hecho es instante.325
Éste vino
por mensagero divino
de la luz, mas no era luz;
que la luz es quien en cruz
nos hizo al cielo camino.330
De manera
qu'éste era luz verdadera
que a los hombres ha alumbrado
contra el primero peccado
y otros mil de su manera.335
BOVO ¡Qué sabor!
¡Y cómo habráys, padre, señor!

VIEJO ¿Qué te parece?; me di.
BOVO Que en toda mi vida vi
un licenciado mayor.340
GONÇALO Pues, podemos,
¡sús!, algún juego juguemos.
GIL Que este hablar es delicado.
VIEJO ¿Y qué juego jugaremos?
GONÇALO Sea a «passa, barbado».345
BOVO Sea par Dios.
¡Sús!, ponte y, Gil palaciego,
ternaste así como parba
hasta que alguno con barba
passe, y no sea como el crego.350
GIL Sea así.
¡Alto! ¡Sús! ¡Ponte tú aquí!
BOVO Alto, ¡sús!, ponte, priado.
GIL Alto, di «passa barbado»
y responderte ha así.355
Cantan «Passa barbado».
BOVO ¿Quién passa?
LLORENTE ¡Passa Luzbel!
VIEJO Passe el vellaco marrano,
la barba no le valió,
passe, passe, pues passó360
el pie allende la mano,
quando ser Dios pretendió.
BOVO ¿Quién passa?
GONÇALO Passa Adam
GIL No tiene barba ni seso;365
passe, que también passó
el precepto, pues comió
del árbol como traviesso,
y a peccar se subjectó.
BOVO ¿Quién passa?370
GIL Passe Caín.
LLORENTE Passe, y vaya para ruin,
qu'es desbarbado y cruel,
pues mató a su hermano Abel;
no tiene barbas, en fin.375
BOVO ¿Quién passa?
LLORENTE Passe David.
VIEJO Passe, que aunqu'es bien barbado,
de seso barba no ha usado,
pues hizo matar en lid380
al buen Urías, su criado.
BOVO ¿Quién passa?
VIEJO Salomón.
GONÇALO Passe esse sabio varón,
sabio, pero mal barbado,385
pues que muger lo ha engañado,

sin bastar su discreción.
BOVO ¿Quién passa?
LLORENTE Passe el Redemptor eterno,
Hijo de Dios y desnudo.390
VIEJO Ésse es barbado y sesudo,
pues nos libró del infierno.
Ora, ¡sús!,
en el nombre de Jesús
vamos todos a adorar395
al que nos ha de salvar
y ha de morir en la cruz,
y cantemos un cantar.
Cantan unos y responden otros.
Ya nació
el que principio nos dio.400
¿A qué viene? A darnos vida.
¿Y qué tal es la partida?
Qual quiso lo que parió.
De improviso
le puso Dios tal aviso,405
que al demonio hizo mudo.
¿Qué le puso? Lo que pudo.
¿Y qué pudo? Lo que quiso.
¿Do estará
esse que nascido ha?410
Adonde él quiere estar.
¿Adónde? Velo a buscar,
que en qualquiera parte está.
¿De qué arte?
No me preguntes la parte415
del todo que en Christo cabe,
que de lo que él sólo sabe,
él sólo puede informarte.
¿Es gigante?
No, sino divino infante.420
¿Y qué tiene de divino?
Aquello que fue contino,
y lo que será adelante.
¿Y de humano?
Tiene un vestido muy llano.425
¿Y para qué lo vestió?
Para que conozca yo
que está la gloria en mi mano.
¿Es ciudad
a do nació su bondad?430
En un portal. ¿Por qué modo?
Porque quien lo tiene todo
escoge a su voluntad.
¿Quién lo cría?
¿Quién?, quien Él criado avía.435

¿Luego Él mismo era su padre?
Sí, y en quererla por madre,
mostró lo que le quería.
DezÍ, pues,
si su propria hija es,⁴⁴⁰
¿cómo pudo concebir?
¿Vos nunca oýstes dezir
Verbum caro jactum est...?

Canción

¡Pluma, qu'en vanidades te ocupaste;
tiempo, que cosas baxas me offreciste;
vicioso y baxo amor, que lo causavas;
humana hermosura, que me diste
un apetito falso, y me mostraste⁵
que con mi voluntad te conformavas;
si antes me mostravas
los effectos de amor y amor vicioso,
y siempre sospechoso
me traxiste, y suspensa la memoria;¹⁰
suspende en mí tu gloria,
pues que yo determino de bolverme
a conoscer a Dios, y a conoscerme!

¡O alma, que a la imagen hecha fuiste
de aquel que te crió y no fue criado!,¹⁵
ni uvo principio en él, ni fin le cabe.
Dotada de un saber tan estremado,
que a qualquiera animal de acá excediste,
y de tu gloria Dios te dio la llave.
¿Por qué, mi alma suave,²⁰
do ay cosas admirables y perfectas,
a un cuerpo te subjectas
de tan baxo metal como el que riges?
¿Por qué no le corriges?
Mira que va perdido, ten la rienda,²⁵
no libréys mal los dos de tal contienda.

Si ves tan claramente tu caída,
¿por qué no dexas, di, aquel camino,
ni tomas a otra mano más segura?
Si por ti padesció el Verbo divino³⁰
y de su muerte tú no sacas vida,

tu hecho deve ser malicia pura.
¡O, espiritual creatura!,
rebuelve sobre ti, que vas errada,
desanda la jornada,35
y aunque más tarde llegues, está cierta
que no cierran la puerta
al que en fuego de amor divino arde,
aunque se encienda en él un poco tarde.

Entra, christiano, en ti, si quieres verte,40
y verás lo que sientes en tu centro,
que gran mal es tú mismo no sentirte,
pues te conviene ver lo qu'está dentro.
Entra, christiano, en ti a conocerte,
y sal luego de ti por no seguirte,45
y escrive al despedirte
en tu conocimiento con tu mano
quién es el hombre humano,
y lo que allá havrás visto y entendido
de aquel cuerpo podrido.50
Y assí te nascerá de conoscelle
el conoscer a Dios, y no offendelle.

Conóscete a ti mismo, y al renombre
que pudieras ganar por gracia tuya;
o si por ti pudieras redimirte;55
o si la pena fue de Dios, o cúa;
o si se hizo por ti, o por sí hombre,
o si quiso Él baxar para subirte.
¿Podrás atribuirte
algún effecto destes que aquí digo?60
O tú, sin Dios contigo,
¿podrás acabar algo? No, por cierto,
porqu'entrar en un puerto
como el de salvación sin gracia pura
nunca alcançallo pudo criatura.65

Bien que mi salvación está en mi mano
y qu'el libre alvedrío no es fallacia,
sino un muy alto don que el hombre tiene;
pero si retuviesse Dios su gracia,
qualquiera gracia nuestra sería en vano,70
que su gracia nos mueve y nos sostiene.
¡O!, pues como conviene
al hombre recibir gracia divina,
haziendo el alma digna
con todas sus potencias de alcançalla;75
y después de cobralla
hazer por no salir de aquel estado,
ni ser del adversario salteado.

Conóscete, christiano, si quisieres
conocer al Señor, y en aquel punto⁸⁰
conocer que contigo está contino.
Rebive en tu Criador que estás defunto,
y al mundo has de morirte quando vieres
que se va adereçando tu camino.
Mas no pierdas el tino,⁸⁵
ni el espíritu inclines a otra parte,
si quieres no hallarte
vencido con tus armas, y en el suelo
desampararte al cielo.
Saldráste de la senda por do andava⁹⁰
aquel que por el hombre se trocava.

Conóscete, y verás cómo eres tierra;
conóscete, y verás cómo perescas;
porque puedas dezir sin afrentarte:
¡o, lodo!, tú, ¿por qué t'ensobervesces?⁹⁵
¿Quién vio querer hazer al hombre guerra
quien aun para entenderse es poca parte?
Comiença a examinarte,
y verás qu'eres polvo, como digo;
entra en cuenta contigo,¹⁰⁰
y hallarte has de ti tan alcançado,
que quedes humillado,
diziendo con David, aunque me nombre,
Señor, gusano soy, que no soy hombre.

Podrías, peccador, tú preguntarme:¹⁰⁵
¿quién es este Señor que tanto vale
y por quien tantas cosas hazer devo?
¿Quién es el que sin mí pudo criarme?;
¿quién es el que no ay otro que le yguale,
pues Él solo crió el mundo de nuevo?¹¹⁰
¡O, hombre!, no me atrevo
a dezir cosa alguna, ni es razón
qu'el vaso de elección,
Paulo, paró en tal caso sin mentarlo,
y en fin, por no callarlo¹¹⁵
dezía: ¡O, altitud de las riquezas,
quán alto es tu saber y tus grandezas!

Aquí verás, hombre, quién tú eres,
y verás quién es Dios, y lo que puede,
y que sin él no fueras como has sido.¹²⁰
¡Levántate al Señor!, por ti no quede,
que no queda por él, si tú le quieres,
pues por su culpa d'él no stás perdido.
No estés endurescido;

ablándate, pues puedes bien hazello¹²⁵
para que imprima el sello
de charidad divina en tu memoria,
y assí ternás su gloria
por premio del amor qu'en él has puesto,
y quién eres tú y Dios, vello has en esto.¹³⁰

Amada Canción mía,
de hazerte gran premio me sería
poder tanto conmigo,
que adornasse con obras lo que digo.

Fin

Breve y sutil exposición sobre la oración del Pater Noster
El texto. Matth. 6 cap.

Quando tu pensamiento levantado
en oración esté, hazella debes,
no assí como el hypócrita que reza
por los ayuntamientos, y pretende
sembrar sus oraciones por las plaças,⁵
que de todas os digo que ya tienen
entero galardón de su trabajo.
Pues tú que quieres yr por otra vía,
en tu recogimiento muy cerrado
podrás orar al Padre dignamente,¹⁰
que no hay cosa secreta qu'Él no vea.
Secreto puede ser tu buen servicio,
y pública será su eterna paga.
No hables demasiado quando orares,
como aquellos gentiles, que han pensado¹⁵
que por mucho hablar serán oídos.
Pues tus necessidades sab'el Padre
primero que las digas, deste modo
podrás, christiano, orar al Padre eterno.

Pater Noster

¡O, Padre!, Tú qu'estás allá en el cielo,²⁰
sea tu nombre acá santificado;
Tu reyno venga a nos, porque se haga
Tu voluntad en la tierra y en el cielo;
danos oy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras deudas, assí como²⁵
a los nuestros deudores perdonamos.
En tentación no metas al Tu pueblo,
mas líbranos, Señor, de mal, amén.

Comiença la exposición
Cántica primera

Pater noster qui es in coelis
La voz del alma mía se levante
a Ti, primera causa, qu'el effecto³⁰
del hombre está por ti muy adelante.
Llamarte Padre a Ti es lo perfecto,
precepto es que por Christo al mundo diste,
y vino la merced junto al precepto.
Gran honra al hombre humano concediste,³⁵
que, dándole un renombre tan suave,
hermano tuyo proprio le heziste.
En sólo este tu nombre está la llave,
por él somos tus hijos y entendemos,
qu'el vaso sólo es él dond'esto cabe.⁴⁰
Quieres que hermanos propios nos llamemos,
no siervos, no captivos como estraños,
porqu'el amor de Padre en Ti halleemos.
Sin fin, ¡o, Padre nuestro!, son tus años
y assí serán sin fin de los que dieren⁴⁵
el fin a la ocasión de tantos daños.
Los hijos que a su padre pan pidieren,
¿si el padre les dará una piedra dura,
o el pan y lo demás que dél quisieren?
Porque esta autoridad nos assegura⁵⁰
si el Padre acá del suelo nos sustenta,
que excede el Hazedor a la hechura.
¿Havrá, pues, entre nos quien esto sienta,
o quien con no offendelle le pagasse,
hazer de un hombre Dios tan grande cuenta,⁵⁵
que el nombre de su hijo le otorgasse,
y a darle el summo bien que d'él procede,
como a su hijo proprio se obligasse?

¿Quién puede esto hazer, sino el que puede?,
y porque puede, quiere, justamente,60
que el hombre como hijo el cielo herede.

Pues, ¿dónde está este padre omnipotente?,
¿está sobre las nubes, o en el suelo?;
¿cuál es aquel lugar do está presente?

Dezimos, Padre nuestro, que en el cielo65
estás, luego en el cielo está contino;
¡quite alguien de mis ojos este velo!

Yo te porné, christiano, en el camino,
para que con la fe sepas aquello
que preguntado has del uno y trino.70

En toda parte está, no ay dubda en ello,
y esté tu entendimiento muy seguro
que nadie sino Dios pudo entendello.

La fe en este caso es fuerte muro,
con que de qualquier duda defendimos75
en toda parte Dios estar muy puro.

Pues, ¿cuál es la razón por que dezimos
qu'está Dios en el cielo, y lo cantamos
en la sacra oración que dél oýmos?

Justo es qu'esta palabra la entendamos80
y acuda al entendella en esta hora
la gracia del Señor, de quien tratamos.

El justo coraçón do Christo mora
se llama cielo aquí, y a escala vista
se sube Dios allí, y allí se adora.85

Mira que dize aquí el gran psalmista,
los cielos, ¡o, Señor!, cuentan tu gloria,
y aquí fenezca, pues, nuestra conquista.

Cielo es el coraçón do no ay escoria,
cielo es el coraçón do no ay pecado,90
cielo es el coraçón predestinado,
cielo es el coraçón qu'espera gloria.

Cántica segunda

Sanctificetur nomen tuum

¿Qué nombre tienes Tú por do sepamos
qué cosa es este nombre tan perfecto,
adonde nuestro ser perficionamos?95

Es sola una sapiencia a quien subjecto
está lo por venir y lo passado,
pues todo está presente a tu concepto.

Por esso dize aquí Sanctificado
tu nombre acá entre nos contino sea,100
impassible, divino y increado.

Pues el que en este nombre se recrea,
su ánima esté cierta del renombre

que da quien tierra y cielo señorea.

Al verdadero Dios le damos nombre,¹⁰⁵
según en la virtud qu'está tratando
aquel que en el tratallo es más que hombre.

Si a dicha en la sapiencia está hablando,
a Ti puede llamar sapiencia pura,
y assí se va tu nombre pronunciando.¹¹⁰

Si habla en perfición, o hermosura,
la summa perfición es bien llamarte,
pues esta sola fue sobre natura.

Si habla en tu poder, de la misma arte
te puede a ti llamar poder sin cabo,¹¹⁵
y assí podrá muy bien manifestarte.

El tu nombre divino es el que alabo,
aquí firme staré sin apartarme,
aquí començaré ado no ay cabo.

Podrásme tú dezir: El alabarme¹²⁰
no es nuevo para mí, ni piense alguno
poder con su loor acrescentarme.

El tal imaginar sería ninguno,
y el que de ti lo piensa es ignorante,
pues tu perfecto ser es siempre uno,¹²⁵

do no ay bolver atrás ni yr adelante,
do no ay aquel mover que acá movemos,
qu'en Ti no puede aver mudar semblante.

Pues, ¿cómo esta palabra entenderemos,
si en tu gran sanctidad no acrescentamos,¹³⁰
aunqu'el tu nombre acá sanctifiquemos?

Es bien tal petición que la entendamos,
qu'el ser tu nombre acá sanctificado,
un solo desseo es que desseamos.

Desseo es que en la tierra venerado¹³⁵
de todos los nascidos siempre sea,
pues también del psalmista es desseado,

diziendo: «Todo el mundo venga y vea
tu nombre, el qual adore y glorifique,
y a ti, ¡o, gran Señor!, adore y crea.»¹⁴⁰

Pues llegue Paulo aquí y certifique
aquello que he alegado, y sea diziendo:
el buen obrar del hombre a Dios se aplique.

Las cosas que s'están acá haziendo,
a gloria del Señor deven hazerse,¹⁴⁵
qu'esta palabra yo assí la entiendo.

También quiere dezir: Deve tenerse
tu nombre acá en la tierra y en el cielo
por sancto, y como tal obedescerse.

Si ando, estoy parado, duermo y velo,¹⁵⁰
si hablo, si no hablo, el nombre tuyo
con que mato a la muerte y la destruyo,
serme ha sanctificallo gran consuelo.

Cántica tercera

Adveniat regnum tuum

A nos venga el tu reyno soberano,
que aquél es el perfecto y summo día¹⁵⁵
que acá tiene por fin el buen christiano.

Tu reyno venga a nos, que la porfía
del pueblo pertenez contino offende
a quien obedescer mejor sería.

El tu juyzio, Señor, aquí s'entiende¹⁶⁰
qu'el reyno general en toda parte
está, pues que de Ti todo depende.

Conviene al peccador importunarte,
tu reyno venga a nos, y en Ti reynemos,
qu'est'es el proprio modo de agradarte.¹⁶⁵

El tu reyno pedimos y queremos,
el tu reyno (qu'es Christo) demandamos,
pues venga, ¡o, gran Señor!, salvar nos hemos.

Por gracia venga a nos, que en él estamos,
pues Paulo lo consiente, y en su canto¹⁷⁰
lo dize claramente y lo cantamos.

El templo del Señor es templo sancto,
el qual vosotros soys, y dentro mora,
aquel eterno Rey que puede tanto.

Pues venga ya el tu reyno en esta hora,¹⁷⁵
a quien de tu morada está apartado,
a aquel pueblo traidor que en ti no adora.

Entonces, summo rey, será llegado
tu reyno, quando tú venir quisieres
juzgando al mundo y hombre que has criado.¹⁸⁰

¿Qué tal será aquel día en que vinieres?,
¿qué tal el tu reyno en este día?,
¿de qué arte mostrarás allí quien eres?

Quien viesses caminar por otra vía
adonde yría a parar sino aquel fuego¹⁸⁵
y en quanto fuesses Dios allí ardería.

No sabe nadie, no, si verná luego;
¡mirá que ha de venir! ¡Tened aviso
quando sintáys el mundo en más sossiego!

A nadie el gran Señor mostrallo quiso,¹⁹⁰
no esté vuestra consciencia descuidada;
mirá que ha de venir muy de improviso.

Sodoma no pensó padescer nada,
comprando estaban todos y vendiendo,
y fue súbitamente allí asolada.¹⁹⁵

En su labrança andavan entendiendo
los hombres, y el diluvio muy de presto
llegó sus vidas tristes consumiéndolo.

Pues mira, ¡o, peccador!, verás en esto,
que aquel día llegará, y no sabes cuándo.200
Velar es más seguro y más honesto.

Pues dize el buen Mattheo vozeando:
«Entonces ante Dios serán benditos
los siervos qu'Él hallare acá velando.»

Velad, estad a punto, estad contritos;205
mirá lo que sant Pablo aquí pregona;
dexad bienes de acá, que son finitos.

No tan sólo el Señor dará corona
de su justicia a mí, sino a los justos,
¡o, vaso de elección, o, gran persona!;210

¡O, tristes coraçones tan robustos,
qu'estáys acá en el mundo inficionados!,
mirá, veréys que en él dañáys los gustos.

También sant Lucas dize que avisados
estéys, y aun pareciendo a los qu'esperan215
a su proprio señor muy concertados.

Y los que assí no están, y perseveran
en no tener a Dios puesto en su mente,
yrán a do sin fin viviendo mueran.

Pues venga a nos tu reyno, que es la fuente220
do mana salvación, que tu justicia
allí la sentirá quien no la siente.

Tu día el siervo tuyo assí cobdicia,
qu'está esperando en él, mas no lo atienden
los siervos del demonio, y su malicia.225

Pues mueran, ¡o, Señor!, los que te offenden,
que tu reyno y tu gracia es lo que piden
aquellos que vivir en Ti pretenden.

Si el mundo y sus sequaces nos impiden,
no tenga el buen christiano miedo dellos,230
que no puede Satán ser contra aquellos
que contigo en tu cruz, Señor, se miden.

Cántica quarta

Fiat voluntas tua sicut in coelo et in terra

La nuestra voluntad es reprovada,
tu voluntad, Señor, contino sea
del mundo obedescida y conservada.235

Tu voluntad divina en mí se vea,
que la que en mí reside, con porfía
repugna a la razón, y es cosa fea.

Que aun Christo, allá en el huerto, assí dezía:
«Si es posible, Señor, que yo no muera;240
si no, tu voluntad será la mía».

La exterior voluntad está tan fiera,
que va contradiziendo de contino

la mi ley interior que es verdadera.

Echando la razón por un camino,²⁴⁵
luego echa voluntad a la otra mano,
y va contradiziendo a lo divino.

La tu voluntad haga el buen christiano,
con sus obras se alegren en el cielo,
que en fin es conversión de un hombre humano.²⁵⁰

Tu voluntad se haga en este suelo,
ayude a la razón y sea subjecta,
la que contradixere a mi consuelo.

En nuestro conversar por vía recta
nos da tanta humildad, que no salgamos²⁵⁵
de ti, do la humildad fue más perfecta.

En las palabras nuestras que hablamos
conceda tu poder una templança
y de tu exemplo sancto no salgamos.

Tengamos tan derecha esta balança²⁶⁰
de tu sancto precepto, que no diga
Satán qu'en la carrera nos alcança.

¿Quién ay, ¡o, gran Señor!, que a Ti no siga?
¿Quién ay que a Ti, gran Dios, desobedezca?
¿Quién con tu voluntad no haze liga?²⁶⁵

Del cielo, tierra y mar eres cabeça,
allí tu voluntad se haze luego,
todo se acaba en Ti, s'empieça.

Ángeles, cherubines, ayre y fuego,
archángeles y thronos, potestades,²⁷⁰
sola tu voluntad es su sossiego.

El hombre solo está en sus liviandades,
el hombre sigue a sí por no siguirte,
ni ver cuál es el fin de sus maldades.

Mas aunque aya razón para eximirte²⁷⁵
de aquellos que siguiendo su peccado
no siguen la razón do está el servirte,
no mires su opinión, ni estés ayrado;
corrígelos, Señor, y a Ti se vengan,
que bien caro en la cruz te havrán costado.²⁸⁰

Si hazia el mundo van, de Ti se aluengan;
si Tú no los bolviesses, ¿qué sería?
Bien puedes hazer Tú que se detengan.

Mi carne me confirma en este día,
con mi espíritu esté conforme aora,²⁸⁵
no contradiga aquello qu'él quería.

La carne contradize cada hora;
sant Pablo lo dirá, adonde dize
querer contino ser en él señora.

En mis miembros ay ley que contradize²⁹⁰
mi espíritu qu'está con Dios ligado,
y aquello que dize él, ella desdize.

También dize el apóstol: ¡O, cuitado!

¿Quién me podrá librar del cuerpo mío
si en solo Dios está ser yo librado?295
¿No saldrá ya de mí tal desafío?
Que cuerpo y alma estén en mí lidiando,
y siga el cuerpo allí su desvarío.
A Ti, ¡o, gran Señor!, favor demando,
tu voluntad se haga y no la mía,300
que yo tu galardón esté esperando.
Espíritu muy nuevo y limpio cría
en este siervo tuyo, pues pretendo
hazer tu voluntad, y en ella entiendo
quán gran yerro será seguir la mía.305

Cántica quinta

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie
El pan que Tú nos das por alimento,
¿a quién, si no es a Ti, lo pediremos,
como al principio nuestro y fundamento?
Si no es a nuestro Padre, ¿adónde yremos
pidiendo el nuestro pan, que puede dallo,310
pues no ay si no es en Él do pan hallemos?
Aquí nos enseñaste a demandallo,
y a no pedir thesoro ni riquezas,
sino este pan, que es fuerça desseallo.
No ropas, atavíos, no lindezas,315
no cosas que a este cuerpo dan colores,
por donde cae'l alma en mil flaquezas.
Bien sabes, ¡o, Señor de los señores!,
que aquella petición será escusada.
Ved qué dize el Proverbio, pecadores:320
No des a mí tu siervo la estimada
riqueza ni pobreza, y llanamente
me da lo necessario a mi passada.
Pidamos nuestro pan, pues no consiente
que sólo para sí ninguno pida,325
porqu'es para alcançallo inconveniente.
A todos Dios lo da, ninguno impida
el pan al pobrezillo, aunque no tenga
sino su cuerpo sólo en esta vida.
Que ya que nuestro pan gracioso venga,330
¿qué razón da de sí quien lo recibe
para que al pobre triste no mantenga?
¿No sab'el peccador lo que s'escribe,
que quien lo niega al pobre, está comiendo
su pan y el pan ageno en quanto vive?335
Dezir el nuestro pan, assí lo entiendo,
de todos ha de ser, de todos sea,

que si lo niego al pobre, a Dios offendo.

El alma, ¡o, gran Señor!, también dessea
le des el pan de vida, pues Tú quieres³⁴⁰
que ell alma guste dél y se provea.

Pues quando al cuerpo débil mantuvieres,
el alma no se olvide, ¡o, Rey eterno!,
el pan vivo le da, el qual Tú eres.

Pues venga, ¡o, Rey!, de Ti aquel gobierno³⁴⁵
adonde Tú te das divinamente,
y das el mate luego en el infierno.

Debaxo el blanco pan estás presente,
y en siendo en nuestra mesa consagrado,
ya queda el pan allí por accidente.³⁵⁰

Que a menudo se coma está mandado,
porque a menudo pecca el hombre humano
y a menudo será con él librado.

De tal manera viva el buen christiano
que contino merezca recibillo,³⁵⁵
qu'el pan, divino Dios, está en su mano.

Allí con pura fe podrá sentillo
el alma qu'está limpia y con firmeza
de jamás apartarse de seguillo.

Allí gusta la fe con tal viveza,³⁶⁰
qu'el alma en él se siente consolada,
¡o, muy divino pan!, ¡o, gran riqueza!

Tu alma, ¡o, Jonathás!, fue tan pegada
a la del tu David que tanto amaste,
que en ella por amor fue transformada.³⁶⁵

Tus mismas vestiduras te quitaste,
espada y arco, y cinto havemos visto
que en señal deste amor se lo entregaste.

Quedó en tu amor allí David bienquisto;
amor fue grande el tuyo, mas yo siento³⁷⁰
ser más fino el amor de Jesuchristo,

que a sí mesmo se dio, y fue contento
de dar al hombre humano aquel thesoro
de su divino cuerpo en sacramento.

Allí diga el christiano, yo te adoro,³⁷⁵
esté para tomallo limpio y puro,
su alma esté tan pura como un oro.

Aquel divino pan es fuerte muro
con que nuestra alma todos defendemos,
y el qu'estuviere en él, esté seguro.³⁸⁰

Mirá qu'esta agua limpia no envasemos
en vaso que no esté tan limpio y claro
que ll'alma estando en él perficionemos.

Si de su sancto cuerpo no es avaro
aquel que a sí se dio, ¿por qué no damos³⁸⁵
por él conscientia limpia, que no es caro?

Assí que el pan de vida a Dios pidamos

como este material que nos mantiene,
y no sólo del pan acá vivamos.

Pues otro pan, Señor, también conviene³⁹⁰
que des a todo el mundo y cotidiano,
pues todo el bien de Ti al hombre viene.

Que es dar entendimiento al qu'es christiano,
para que así mantenga el mandamiento,
que vaya tras tu nombre a passo llano.³⁹⁵

Trabaja, hombre, en aquel mantenimiento
que dura en la otra vida qu'es eterna;
que aquel diz el Señor que nos gobierna
y no el que peresce en un momento.

Cántica sexta

Dimittite nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoiibus
nostris

Perdona nuestras deudas, de manera⁴⁰⁰
que no sean demandadas aquel día
del tu juyzio espantoso que s'espera.

No vas tú, gran juez, por una vía
de luego tomar cuenta al que te deve,
que excede tu clemencia a su porfía.⁴⁰⁵

Mas dí, ¿quién es aquél, que si se atreve
y espera en Ti, Señor, que Tú lo esperes
y con esta esperança no se mueve?

Al hombre esperas Tú, porque no quieres
que muera el peccador, más que s'enmiende,⁴¹⁰
y no se dexa estar en sus plazer.

Pues quien su salvación de Ti pretende,
no passe la intención del emendarse,
y mire que passarse a Dios offende.

Mas cúmplele a éste tal examinarse,⁴¹⁵
y luego, perdonando sus deudores,
con su proprio señor confederarse.

Si a Dios pedís perdón de los errores
que acá avéys cometido injustamente,
¿por qué no perdonáys, ¡o, peccadores!?⁴²⁰

Dezidme: si sabéys que Dios consiente,
aviéndole offendido, en perdonaros,
¿por qué no perdonáys, ingrata gente?

Dezí: ¿cómo podréys con Dios ligaros,
no estando con su Hijo acá ligado,⁴²⁵
y de buena amistad le soys avaros?

Si pedís al Señor con gran cuydado
perdón de vuestra culpa, estad muy cierto,
que Dios perdona aquel que ha perdonado.

Y aquel que no perdona, está desierto⁴³⁰
de aquel perdón divino qu'esperamos,

y el espíritu suyo es más que muerto.

Pues dize Christo aquí si perdonamos,
a aquellos que nos deven, que seremos
muy ciertos del perdón que desseamos.435

No sólo dize Dios que perdonemos
los yerros contra nos, mas aún obliga
a amar los enemigos que tenemos.

Mattheo será muy bien que aquí os lo diga:
«Amad vuestro enemigo, y de manera440
que no le queráys mal, aunque os persiga».

De tu alma, christiano, di: ¿qué fuera,
si Dios al padre Adam no perdonara,
y por su culpa y tuya no muriera?

Si con la cruz tu Dios no se ligara,445
tu ánima y la mía, ¿quál quedava?,
¿quién con su pura sangre los comprara?

Muriendo estava en cruz, y allí rogava
al Padre celestial que perdonasse
a aquel pueblo infernal que lo matava.450

Pues ¿quién ay que al que sirve no imitasse,
si el tal le paresciesse que en aquello
su propria voluntad le grangeasse?

Mirá, christianos, bien, pensad en ello,
no salga nadie, no, tened aviso455
de lo qu'el Padre quiere en un cabello.

Pedid a Dios perdón, pues Él lo quiso,
mas perdonad también, pues Él lo quiere
y assí podréys gustar su paraíso.

El que no imita a Dios, en Él no muere;460
el que sigue al Señor su muerte es vida;
quien sigue su opinión a Dios no quiere.

Pídase a Dios perdón, y assí se pida;
que quien pide perdón, perdone luego,
porque de su perdón no se despida.465

Y assí podrán vivir con tal sossiego,
que Dios de gloria eterna los corone,
y aquél no havrá perdón que no perdone,
mas ante yrá a parar a eterno fuego.

Cántica séptima

Et ne nos inducas in tentationem

Aquí la poquedad del hombre humano470
nos trahe nuestro Christo a la memoria,
porque ninguno esté consigo ufano.

Si alguno acá sin él ganar victoria
pensasse, ¡y cuán burlado quedaría!,
que no ay do no está Dios perfecta gloria.475

Dezimos, ¡o, cristianos!, cada día

que desta tentación librado sea
el nuestro corazón que en él confía.

No quiere nuestro Dios que la pelea
rehús'el buen christiano, mas no piense⁴⁸⁰
poder salir d'allí sin qu'Él provea.

Si el hombre acá supplica que dispense
que no entre en tentación, ¿de qué manera
querrá que nuestro Dios lo recompense?

¿Querrás de todo punto quedar fuera⁴⁸⁵
de alguna tentación? No, ciertamente,
que no lo quiero yo, ni Dios lo quiera.

¿Cómo ha de merescer el que no siente
alguna tentación, si el ser tentado
no llega muy al fin con el paciente?⁴⁹⁰

No quiero yo pedir que sea librado
de todo punto acá de tentaciones,
sino que allí, Señor, sea consolado.

Pues ¿quién contendrá con sus passiones,
que si provare bien en su contienda,⁴⁹⁵
le niegue el alto Dios sus galardones?

El su trabajo allí será la enmienda,
y al fin de todo esto nos conviene
pedir al Padre nuestro nos defienda.

Mirá que aun el psalmista en esto viene,⁵⁰⁰
notemos lo que dize, y sentiremos
lo que supplica a Dios porqu'él no pene.

En el duro poder, Señor, no entremos
de los que contra nos se levantaron
por destruir la fe que en Ti tenemos.⁵⁰⁵

Con todo esso, Señor, no reusaron
peligro, tentación, los que Tú diste
poder con que d'allí se levantaron.

Que tu favor divino concediste
contra aquel tentador al siervo tuyo,⁵¹⁰
y assí de tentación lo defendiste.

Si yo de tu favor por mí no huyo,
no huyes Tú de dallo, y de manera
que luego al tentador con él destruyo.

Sigamos, ¡o, Señor!, tras tu vandera,⁵¹⁵
tras ella caminemos muy contentos,
no piense nadie, no, quedar defuera.

Y la nuestra maldad de pensamientos
no la dexe tu mano de tal suerte,
que de tu cepa corten tus sarmientos.⁵²⁰

En la clemencia tuya nos convierte,
que si ésta acá en el mundo nos despide,
por muy cierta estará la eterna muerte.

Pues mira qu'el propheta aquí te pide,
haz tus misericordias muy copiosas⁵²⁵
y guárdame, Señor, del que m'empide.

Ven Tú primero que ellos y sus cosas
la tu mano derecha no resistan;
conozcan tus justicias espantosas.

Y aquellos, ¡o, christianos!, que conquistan⁵³⁰
con tierra del peccado y los offende
de tu divina fe sus almas vistan.

Pues nuestra petición assí s'entiende,
porque la gran sobervia sea quebrada,
la vida es cosa justa que s'enmiende.⁵³⁵

No esté nuestra alma en nos tan levantada
que, yendo contra sí, su bien contraste,
mas diga con David muy quebrantada:

¡O, cuántas afliciones me mostraste,
y al cabo, o, gran Señor, a mí bolviste!;⁵⁴⁰
de mis profundidades me sacaste.

Señor, mi salvación tú l'adqueriste,
mi alma está en mi mano, y bien se sabe,
que ser yo salvo o no en mí consiste.

Mas no sin tu favor, qu'es muy suave,⁵⁴⁵
mis manos obrarán lo que Tú quieres,
que al fin en Ti, Señor, está la llave.

¿Quién no se salvará, si Tú quisieres?,
¿quién no podrá vencer so tu estandarte?,
¿y qué será d'aquel en quien no fueres?⁵⁵⁰

Aquel que siempre huye de agradarte,
y qualquier tentación lo vence luego,
no está, Señor, en Ti, ni tiene parte.

Que ya naturalmente está tan ciego,
que no quiere mirarte, y si quisiere⁵⁵⁵
bolver podría muy presto a tu sossiego.

El triste peccador que embuelto fuere,
en mundo, diablo y carne, el mismo día
desembuelto será que a Ti bolviere.

Pues, ¡o, mi gran Señor!, de mí desvía⁵⁶⁰
los tres mis enemigos que me tiantan;
mas si allí tus favores me sustentan,
de toda tentación triumphar podría.

Cántica octava

Sed libera nos a malo

Con tu muerte cruel nos libertaste
y assí tu nombre fue al hombre vida⁵⁶⁵
que de la escura muerte lo sacaste.

Del alto cielo acá fue tu venida,
de acá en el alto cielo me subiste,
mi gloria con tu pena fue adquirida.

El fin desta jornada en Ti consiste,⁵⁷⁰
no ay fin en Ti, Señor, ni en el christiano

que cumple acá por Ti lo que dixiste.

Ser yo libre de mal está en tu mano,
poder guardarme dél está en la mía,
y al fin todo está en Ti, ¡o, soberano!575

El hombre qu'está en Ti y en Ti confía,
no tiene que temer a su enemigo,
que allí anda junto a él quien lo desvía.

David me será aquí muy buen testigo,
pues dize en tu lugar: «Tú me llamaste,580
y en tu tribulación te fui abrigo».

Assí como a tus hijos nos trataste,
con ánimo de hijos te llamamos,
como en esta oración nos enseñaste.

De la adversa fortuna te rogamos585
nos libres, ¡o, Señor de los señores!,
pues Tú eres solo aquél en que speramos.

La próspera también con sus favores
podrá al hombre dañar como la adversa;
en todo ay gran peligro, ¡o, peccadores!590

Que luego en aquel punto nos conversa
la maldita sobervia y nos offende
con toda su compañía muy perversa.

Assí que de una y de otra nos defiende,
que Paulo assí lo pide sabiamente,595
y assí lo pida aquel que en Ti s'enciende.

Aquel que huviere sed, llegue a tu fuente;
allí podrá beber la gracia pura,
con que contra el demonio se sustente.

Allí verá la gracia que asegura600
al hombre en la pelea deste mundo,
será su fuerça allí sobre natura.

Allí verá un señor qu'es sin segundo,
y en sus manos y pies verá señales
de aquella gran salida del profundo.605

Podrá allí ver el fin de tantos males,
verá el comienço allí de nuestros bienes,
verá immortalidad en los mortales.

Pues corre, ¡o peccador!, ¿qué te detienes?,
que la vía del Señor aparejada610
está para librarte, y tú no vienes.

Pues, di: ¿do podrás yr, alma cuitada?,
yo y tú sin nuestro Dios, di, ¿qué haremos?,
¿no ves que andas acá muy engañada?

A Christo dixo Pedro, ¿adónde yremos615
si no es a Ti, Señor? Y pues de vida
esta palabra eterna en Ti esperemos.

¿Quién te ha de levantar de tu caída,
si no es aquel Señor que se ha estremado
en dart'el summo bien, y no te olvida?620

¿Quién causa que de aquél esté apartado

el hombre que a sant Pablo avrá ya visto
estar de su Señor enamorado?

¿Quién de tu charidad, eterno Christo,
podrá apartarme a mí con tal industria,625
que no esté en ella yo y en ti bienquisto?

Hambre o tribulación, peligro, angustia,
cuchillo o desnudez, ¿podrá ser parte
por do mi charidad quedasse mustia?

No tengo miedo, no, que nadie aparte630
de mí tu charidad, ¡o, Christo mío!,
pues no tengo otro bien si no es amarte.

Levanta, pues, christiano, que muy frío
estás, y mira Paulo quán caliente
estava en el Señor en quien confío.635

Que aquel eterno Dios continamente
rodea su ganado, y lo visita
assí como pastor qu'está presente.

¡O, ánima, qu'estás contino afflicta,
y en el mundo metida y anegada!,640
¿no ves la gloria dél como es finita?

Como el cielo a la tierra que humillada
está delante dél, assí es más alta
mi vía que la vuestra, y más provada.

Pues quien de su carrera en esta salta,645
cierto es que deste mal será librado,
que sola esta carrera está sin falta.

Este camino sólo está aprovado;
la palabra de Dios es fuente clara,
de donde gran saber nos ha manado.650

La mano del Señor nunca es avara,
dest'agua nos dará continamente,
de balde nos la da, no cuesta cara.

Lleguemos a beber en esta fuente,
amemos al Señor, pues es tan digno,655
que assí lo siente Hester perfectamente.

Pues, ¡o, mi gran Señor!, que tan benigno
te muestras, que nos llamas a tu gloria,
haziendo con tu dedo acá el camino.

De todo mal nos libra, y ten memoria660
de aquel que a Ti, Señor, quiere bolverse,
y dale tu favor para vencerse,
pues el vencerse a sí será victoria.

Cántica nona

Amén

Esta palabra, Amén, dize Augustino
que affirma no haver duda en lo que pido,665
si va mi petición por buen camino.

Si es lícito s'entiende qu'es oýdo
del Padre celestial, por do entendemos
que nunca negará lo bien pedido.

Exemplo en Jesuchristo hallaremos,670
el qual por sant Mattheo está diziendo
que pidamos a él y alcançaremos.

También en otra parte prometiendo
está lo que a su Padre demandare
el hombre que con fe lo está pidiendo.675

Pues ya que en tantas partes se declare
por el Señor divino que hombre pida,
porná dubda en la fe quien lo dudare.

La fe s'entiende aquí que sea cumplida
en la palabra «Amén» de que tratamos,680
pues Dios sale al camino y nos combida.

Si en la Scriptura Sacra bien miramos,
veréys que en muchas partes amonesta
a tener firme fe quando pidamos.

La fe sea principal y manifiesta,685
y assí no faltará, según Mattheo,
la gracia que al Señor muy poco cuesta.

En muy diversas partes siempre leo
en la Scriptura Sacra gran doctrina
sobr'esta sancta fe y buen desseo.690

Y en toda parte Christo determina
y dize: «si es en vos fe verdadera,
los montes mudaréys a la continua».

Si con la fe mandáys a esta higuera
se arranque muy de presto y que se plante695
allá dentro en la mar, no saldrá fuera.

Podréys dezir al monte en un instante:
«échate en essa mar»; hazello ha presto
y assí andarás por fe muy adelante.

Notad aquí el señor y el presupuesto700
que tiene en el mandar qu'el hombre tenga
la fe segura en él mirando en esto.

La qual del enemigo assí nos venga,
que sólo en vella en nos será vencido,
y no ay otra virtud que más convenga.705

Con fe alcançarás lo que has pedido,
con fe estarás en Dios, siendo apartado
del mundo que entre sí te trahe perdido.

Juntando obras a fe serás librado,
juntanto obras a fe ternás la gloria,710
con fe dirás «Amén» muy confiado.

Por la fe el gran David ganó victoria
de aquel gigante bravo, no temiendo,
después de puesta en Dios su fe y memoria.

Por esta fe Abraham ganó, creyendo715
que no podría faltar lo prometido,

quando l'estuvo Dios assí diziendo:
 «Darte he mi bendición, y ten creído,
 que multiplicaré tu gran simiente».
 Pues Sara con la fe, ¿qué ha merecido?720
 Porque con esta fe creyó, y consiente
 en lo qu'el ángel dize, fue dotada
 de Ysaac, aquel su hijo tan prudente.
 Pues Nínive, a quien fue pronosticada
 su grande destrucción, con fe y ayuno725
 y lágrimas por Dios fue perdonada.
 Susana, sin peccado, el importuno
 juyzio no impidió su casta fama;
 la fe la libertó de daño alguno.
 Jonás con grande fe al padre llama730
 del vientre dond'está de la valena,
 de allí lo saca Dios y en él se inflama.
 La humilde oración impetra y suena
 sobre el cielo, y a Dios se allega luego,
 y luego oye el Señor, mirá si es buena.735
 Aquel qu'está sin fe está muy ciego;
 los que sin ella están, cuitados dellos,
 que están ardiendo ya en eterno fuego.
 Y la virtud de Dios está en aquellos
 que de buen corazón lo van buscando,740
 pues Él dexa hallarse, y mora en ellos.
 Con fe vamos a Dios qu'está llamando
 al hombre peccador, y nunca vino,
 mas va tras de sus vicios caminando.
 Pues dexa el hombre malo su camino,745
 rechace el varón justo el pensamiento
 que le ha de contrariar y ser maligno.
 Tengamos, pues, la fe por primo intento.
 «Amén», digamos siempre y confiemos
 que con la fe y «Amén» libres seremos750
 de aquel fuego infernal y gran tormento.

Soneto

¿Quién un combite vio tan excelente?
 ¿Quién tan alto manjar dio a combidado?
 ¿Quién pudo darse allí vivo encarnado,
 y dándose quedar eternamente?

¿Quién dexa al pan sagrado el accidente?5
 ¿Quién las especies solas no ha mudado?

¿Quién no muda su ser y está encerrado
a do sin firme fe nadie lo siente?

Es el que claramente muestra oy,
que por alimentar el alma digna,¹⁰
nos da su sacro cuerpo en sacramento.

Es el que sólo puede dezir soy,
es do la humana sciencia desatina,
es más que alcançar puede entendimiento.

Soneto

Tres reyes de tres reynos se salieron
buscando un solo rey que era nascido,
y en una voluntad los tres han sido
guiados de otros tres que en uno fueron.

La guía fue la luz con que vinieron,⁵
y viendo el resplandor a que han venido,
quán baxo en humanarse ha descendido,
tan alto en contemplalle se subieron.

La fe llegó primero a conoscello,
haziendo muy fuerte el sentimiento,¹⁰
y estando todos tres para sentillo.

Tuvieron tal astucia en el creello,
que mientras se adormió el entendimiento,
la fe hizo la vela en el castillo.

Soneto

Si un coraçón caído se levanta
y un espíritu muerto resuscita,
y un ánima, aunque pierda, se desquita
y al cuerpo fatigado desencanta.

Si tu clemencia, Christo, no s'espanta⁵
de mi grave maldad y me visita;
si en su gracia me guarda o deposita
y mis potencias tres en sí las planta,

¿por qué causa o razón en Ti están muertos

y están vivos al mundo y su porfía¹⁰
los que compraste Tú con sangre tuya?

Que aun oy están tus brazos tan abiertos
para acoger al hombre, como el día
que en la cruz tu sangre diste por la suya.

Fin